

Beata Teresa de Calcuta, la persona

Diez anécdotas que nos dibujan su carácter o la naturaleza de su misión

Por: Carmelo López-Arias | Fuente: Religión en Libertad



La bibliografía sobre la **Beata Teresa de Calcuta (1910-1997)** es abundante y diversa, pero que puede aún enriquecerse con obras notables lo prueba la que publicó en 2014 *Fernando López de Rego: "Teresa de Calcuta. La persona"* (Freshbook).

Una aproximación valiosa porque, sin pretensión hagiográfica alguna, permite que la elocuencia intrínseca de los dichos y acciones de **Agnes Gonxha Bojaxhiu** proclame más su santidad que su misma valoración, en cualquier caso ya dictaminada por la Santa Sede **al elevarla a los altares en 2003, pendiente ahora del proceso de canonización.**

Valiosa porque deja un retrato muy verosímil de su protagonista, "la Teresa persona", objeto de búsqueda que confiesa el autor: "Una persona que **dejó en vida una huella muy fuera de lo corriente** y que provocó unas ondas de tal magnitud que, tras su muerte, siguen expandiéndose por prácticamente todos los países del mundo".

El autor entrevistó, para conocerla mejor, a **nueve personas con mucho que decir sobre ella**, y cuyos testimonios son una aportación sustanciosa de este volumen: Henry D'Souza, arzobispo emérito de Calcuta; Sunita Kumar, su amiga y portavoz hindú; Alfred Woodward, el cardiólogo que certificó su muerte, **quien durante años se ha resistido a hablar de Madre Teresa**; Anges Maity, su primera niña de las chabolas; un hermano misionero de la Caridad en Calcuta; Sajeda Khatoon, su vecina musulmana; Sor Gertrude, la segunda que la siguió; Lakshmi, Mongol, Jacob Das, Anil, Kalloo y Philip, sus huerfanitos; y Sor María Ruah, una doctora europea en la leprosería de Shantinagar y única de este elenco que no la conoció personalmente.

Encontramos aquí multitud de anécdotas que protagonizó, en ocasiones más útiles que mil discursos para dibujar un carácter o la naturaleza de una misión. He aquí diez de ellas.

1. La alegría de dar

En cierta ocasión, Madre Teresa supo de una familia hindú con ocho hijos que no tenía nada para comer. Cogió un poco de arroz y se lo llevó; los ojos de los niños brillaban de hambre. Su madre cogió el arroz, lo dividió y salió a la calle con la mitad del recibido. Cuando regresó y Madre Teresa le preguntó qué había hecho, contestó simplemente: "Ellos también tienen hambre". "Ellos" era una familia musulmana vecina. Madre Teresa comentó luego: "Aquella noche no les di más arroz, pues **quería que ellos también pudiesen disfrutar de la alegría de dar**".

2. La caridad, por encima del Papa

El 29 de noviembre de 1964, Madre Teresa estaba invitada a la ceremonia de apertura del XXXVIII Congreso Eucarístico Internacional, presidida por Pablo VI en Bombay. Pero de camino al acto, vio a dos moribundos junto a un árbol, marido y mujer. Se detuvo con ellos hasta que él murió en sus brazos. Entonces la religiosa cargó en hombros a la esposa y la llevó a un centro de su congregación. Para entonces, **la ceremonia ya había concluido...**

3. Un premio mayor que un millón de dólares

Cuando un periodista norteamericano la vio atendiendo a un enfermo con heridas hediondas, le dijo que él no haría eso ni por un millón de dólares. **"Por un millón de dólares tampoco lo haría yo"**, respondió Madre Teresa.

4. A los del "rollo social"

A las misioneras de la Caridad, algunos tenían el cuajo de reprocharles la atención prestada a los más necesitados, alegando que eso les mantenía en la miseria. Y alegaban la manida comparación de qué es mejor, si regalar un pez o una caña de pescar.

La beata albanesa tenía clara la respuesta: "Lo que dicen ustedes me parece perfecto, pero **los pobres con los que nosotros trabajamos están tan débiles que no tienen fuerza ni siquiera para sostener la caña** entre sus manos. Si les parece, nosotras les alimentamos para que adquieran esa fuerza y luego ustedes les enseñan a manejar la caña".

5. Planchazo a un funcionario hostil

Un día la Madre Teresa acudió a solicitar una ayuda al edificio principal de la administración del estado de Bengala Occidental en Calcuta. El funcionario reaccionó de una manera muy hostil y humillante a la solicitud. Pero más tarde, el superior jerárquico de ese funcionario estudió la solicitud y decidió acogerla. Cuando ella fue a recibir la suma concedida, el funcionario displicente le espetó: "Este dinero es para usted". A lo que ella respondió inmediatamente: "No, este dinero es para los pobres. **Para mí era su comportamiento del otro día**".

6. "Sin María no hay Jesús"

Estando en Holanda, un protestante que la visitó junto con su esposa le comentó que, en su opinión, los católicos le daban excesiva importancia a María. **"Sin María no hay Jesús"**, replicó ella muy en su línea, breve y de lógica elemental. Debió hacer pensar a su interlocutor, porque días después recibió una hermosa postal suya con el siguiente texto: "Sin María no hay Jesús".

7. Pasajera de lujo

En sus viajes por la India, llevaba consigo una gran imagen de la Virgen de Fátima, casi de tamaño natural, que le habían regalado. Una vez la colocó en el tren en el asiento contiguo, y el revisor quería hacerle pagar el billete a Nuestra Señora. Madre Teresa le explicó que su pase gratuito de los Ferrocarriles Indios era para ella y una acompañante... y que ésa era su acompañante ese día. El agente insistió: las estatuas no hablan, y por tanto no hacen compañía. "Pues yo le hablo y ella me escucha. **Y a veces ella me habla y yo la escucho a ella**". El revisor se dio por vencido.

8. Objetivo Berlín

Madre Teresa había hecho el voto de seguir inmediatamente la voluntad del Señor nada más conocida, de forma que no dejaba pasar ni un minuto. Así que, cuando en septiembre de

1980 se fue al Berlín Oriental a abrir la primera casa de la orden en un país comunista, la hermana que debía quedarse sólo tenía permiso para 24 horas. Ambas empezaron a recitar **su oración de intercesión preferida** (el *Acordaos*, dirigido a la Virgen María). Cuando llevaban ocho, sonó el teléfono: le habían concedido el visado para seis meses.

9. Novenas exprés

Una mujer de acción como la Madre Teresa no hacía las novenas en nueve días, sino en uno solo, repitiendo diez veces el *Acordaos*. ¿Por qué diez? Daba por descontado que la petición iba a ser atendida y añadía **una repetición adicional, la décima, en concepto de acción de gracias anticipada**.

10. Mucho más que preconiliar

Un teólogo que visitaba a las misioneras de la Caridad consideraba sus enfoques espirituales y pastorales propios de tiempos anteriores al Concilio Vaticano II. Al despedirse de ellas, no pudo reprimir el decírselo: "Lo que están haciendo ustedes es admirable, pero teológicamente están en hace doscientos años". La respuesta de Madre Teresa fue instantánea: "Peor aún. **En hace dos mil años**".